



JOSE GARIBALDI, héroe de la unidad italiana, factor de la libertad de conciencia.

TODAVIA EL ATENTADO DE ORTIZ

BERNARDO F. Aleman, oficial del ejército formado en el Regimiento de Artillería de Campaña y que luego — siendo teniente — abandonó la carrera, tiene en libro de que es autor y se titula "Recuerdos Militares (Recuerdos del Cuartel)" un último capítulo en que habla del atentado del 17 de agosto de 1886 contra la vida del capitán general Máximo Santos.

La obra, de 155 páginas, fué editada en Buenos Aires en 1901 pero Aleman residía entonces en Santa Fé donde está fechada en febrero del propio año la dedicatoria al coronel Angel de León, al cual, pese a estar separado de la carrera de armas continúa llamando su querido jefe y amigo.

Los dichos del teniente Aleman traen interesantes noticias y exactos pormenores de orden militar interno — diré así — vigentes en 1886 y contienen asimismo algunas aseveraciones que se pueden rectificar.

Ejemplo de los primeros:

"Por aquella época acostumbraba el Estado Mayor General del Ejército a poner a disposición de la Jefatura Política de la Capital las fuerzas del cuerpo de la guarnición que estuviera de **reten** con el objeto de que prestara servicio en los teatros donde hubiese función, ayudando a la policía y aun a los bomberos en caso necesario.

La noche del 17 de agosto se hallaba de **reten** el Regimiento 1º de Artillería y en cumplimiento de la Orden General del día, a eso de las siete de la noche, se formó el cuerpo en la plaza de armas del cuartel, el Ayudante dividió las fuerzas que debían ir a cada teatro y poniéndolas a órdenes de sus respectivos oficiales, marcharon a su destino".

Luego de narrar la escena del atentado, cuando Gregorio Ortiz disparó su revólver contra el Capitán General continúa Aleman:

"El general Santos, con el rostro bañado en sangre, pero dueño de sí mismo ya, y con toda entereza, dió orden de ser conducido nuevamente a su casa, y en tanto el criminal a favor del tumulto **in crescendo** se dió a una precipitada fuga por Ituzaingo hacia Piedras, creyendo segura su salvación, pues el sargento de órdenes del general, al darse cuenta del hecho se tiró al suelo del pescante del coche, pero con tan mala fortuna que cayó enredado en el sable y a no haber sido por el cabo Gard, Gregorio Ortiz hubiera podido escapar, pues se decía que tenía caballos listos para la huida".

Cuando Ortiz se apercebí de que era perseguido, yendo por Piedras en dirección

a Treinta y Tres y a mitad de cuadra se dió vuelta y le hizo a Gard un disparo de revólver. El proyectil — prosigue — no dió en el blanco y viéndose perdido al doblar por la última de las calles se suicidó.

Estos detalles omitidos en el somero relato que hice del atentado en mi libro recién aparecido "Gobierno y Epoca de Santos" pudo haberlos obtenido Aleman del propio cabo Gard y en lo que se relacionan con el disparo efectuado por Ortiz para cubrir la retirada, los hallo corroborados con las constancias de autos.

Existen tales actuaciones en el Juzgado L. de Crimen de turno con la siguiente carátula que copio a la letra:

Montevideo, agosto 17 de 1886.

Nº 53. fs. 392.

Sumario criminal instruido con motivo del homicidio frustrado en la persona del Exº. Sr. Presidente de la República Capitán General Don Máximo Santos, cuyo autor fué Gregorio Ortiz, que después se suicidó.

Juez. Dr. Castillo.

Actuario: Escribano Furriol Sobreseida.

En la diligencia respectiva se expresa que el arma agregada es un revólver Bulldog de 12 milímetros, aproximadamente, con tres cápsulas vacías y dos llenas. Además adjuntanse cinco balas que Ortiz llevaba en los bolsillos.

La cuenta de los proyectiles estallados es clara: el primero hirió a Santos, el segundo erró al cabo Gard, el tercero lo utilizó contra sí mismo el joven agresor.

Pero donde el teniente Aleman se halla equivocado, según entiendo, es en la parte de su relato, donde dice:

"Cuando todo estaba consumado, llegó el ordenanza del General que por fin había conseguido desenredarse del sable y cometió la hazaña de sacar su pistola y disparar los dos tiros sobre el cadáver del **alférez Ortiz**".

Tengo por materialmente imposible que habiendo recibido éste dos balazos fuera de que de propia mano presentaba en el cráneo, no constara en el reconocimiento del médico de policía, Dr. Florentino Felippone, que examinó el cadáver en seguridad de los sucesos.

Compareciendo dicho facultativo ante el juez Castillo y el jefe político Dr. Angel Brian reunidos en el Cabildo, a las 10 y media de la noche del 17 procedió — dicen los autos — al examen del cadáver "resultando tener una herida en la sien del costado derecho".

Podría objetarse que se pretendió ocultar lo de los disparos del ordenanza sobre el agresor ya muerto, pero esta objeción es quíril.

¿Qué interés habrían tenido las autoridades en esconder una acción vituperable pero tal vez irreflexiva en la cual no les iba nada?

¿Sabía acaso el ordenanza, siempre en la hipótesis de que hubiese descargado su arma, si Ortiz estaba realmente muerto? Esto era suficiente para disculparlo.

La rectitud profesional del Dr. Felippone — por otra parte — lo pone a cubierto de que se hubiera prestado a dar un informe que no se ajustara a la realidad de los hechos.

Pero existe, a mi criterio, una prueba concluyente y superior a todas.

Y esa prueba es el testimonio honrado e intachable de Juan Fitz Patrik que fotografió a Gregorio Ortiz muerto, con el mismo traje y conforme estaba vestido en el momento de agredir al Capitán General.

Están narradas en mi libro bajo el título "La última fotografía de Ortiz" las emocionantes circunstancias en que que Fitz Patrik impresionó sus placas con las primeras lu-



Dr. Angel Brian, jefe político de Montevideo en agosto de 1886.



Dr. Florentino Felippone, médico de policía de la capital que reconoció el cadáver de Ortiz.

Scarlett O'Hara

Un nuevo y excitante esmalte para uñas LA CROSS, en un trío de amorosos tonos

MORNING (mañana)
NOON (tarde)
NIGHT (noche)



SCARLETT O'HARA ES UN ESMALTE

La Cross



ces del 18 de agosto en el patio de la Jefatura.

Dos bocas abiertas en el cuerpo del infeliz suicida — cuatro tal vez — ocasionadas por los disparos del ordenanza hechos a quemarropa tenían obligatoriamente que haber sido notados por el fotógrafo y, además, aun aceptando que habiendo reparado en ellas Fitz Patrik se hubiese abstenido de mencionarlas por motivo cualquiera (cómo la máquina fotográfica inaccesible a la razón de estado y frío espejo de la verdad no iba a presentarnos las huellas de los balazos en esos negativos claros y detallados que abarcan todo el sujeto excepto las extremidades inferiores?

Pienso que Aleman se hizo eco, sin el necesario contralor, de una versión que consta circuló en los primeros momentos.

"Luego que el general Santos estuvo aliviado — siempre es el ex-teniente quien tiene la palabra — hizo una visita a nuestro Regimiento con el expreso objeto de conocer al cabo Bard y al soldado que lo sostuvo al recibir el balazo de Ortiz.

"Al cabo Bard lo obsequió con cien pesos oro y a más ordenó fuera ascendido a Sargento 1º, cosa que se efectuó el mismo día y al soldado le hizo un regalo en dinero.

"A los pocos días también, se leyó en la Orden General el ascenso del alférez Ricardo J. Martínez a Teniente 2º."

Martínez mandaba la guardia de la artillería de servicio en el teatro Cíbils la noche del 17 y acudió el primero en auxilio del general herido.

De la lectura del sumario resulta que las primeras prisiones ordenadas por la policía fueron hechas en personas sospechadas nada más que por supuestos vínculos de parentesco con Ortiz.

Así aparece conducido al Cabilido el capitán Bibiano Ortiz, domiciliado en el Camino Suárez ciudadano de quien Gregorio decía ser sobrino, hijo de un hermano suyo, de nombre Saturnino.

Toda una familia que vivía en la calle Agraciada, por las cercanías del Paso del Molino, apellidada Viriolo fué presa sin excluir un menor llamado Abdon.

Julian Viriolo, que aparece también con el apellido Pérez, estaba casado con la señora Corina Ortiz, con la cual el herido del Capitán General afirmaba estar igualmente emparentado.

Ninguna conclusión pudo sacarse de estas pesquisas.

A tales detenciones subsiguieron inmediatamente pues el sumario y los interrogatorios; con presencia del fiscal de crimen Dr. C. Muñoz Anaya, se llevaron con rapidez vertiginosa, siguieron luego las de un grupo de estudivantes salteños a los cuales Ortiz solía visitar yendo a tomar mate, alguna vez al cuarto en que vivían.

Por tal motivo de sospecha cayeron en la redada, detenidos hasta obtener libertad bajo fianza Eduardo Martínez García y Bernardo Silva y Rosas que cursaban derecho y Juan P. Bessio que seguía medicina. Valentin Silva y Rosas, hermano del segundo también fué preso.

Pronto, por iguales sospechas de relación, se aprehendió a los hermanos Pagola y a la señora viuda del general del mismo apellido, la cual fué tratada con todo género de consideraciones, manteniéndola en las dependencias de la comisaría de órdenes de la Jefatura.

Después sigue una lista de sospechosos y sospechados que resultaría demasiado larga y finalmente el celo de la Justicia y de la Jefatura culminó en una prisión en masa de periodistas y políticos opositores por si se estaba en presencia de una conspiración.

Santos, como se sabe, puso fin a estos excesos autoritarios con su famosa carta del 24 de agosto en la cual expresaba al juez Castillo sus deseos de que dentro de las normas de ley y en la esfera de sus atribuciones cerrase los obrados, poniéndose en libertad a todas las personas que aun continuaran detenidas.

Para concluir deseo dejar sentada una vez por todas la verdad acerca de la carrera militar de Gregorio Ortiz a quien suertan adjudicársele las más antojadizas situaciones en el escalafón del ejército.

Conforme a los libros del Estado Mayor, la carrera de armas de Ortiz es como sigue:

1883. Julio 2. Pasa de soldado distinguido a Sub-teniente de la misma arma.

1884. Enero 12. Habiendo sido sumariado, el Superior Gobierno de conformidad con el Sr. Fiscal y el Auditor de Guerra, dispuso sea dado de baja absoluta del ejército.

1884. Marzo 31. Reincorporado como Alférez por orden del Superior Gobierno.

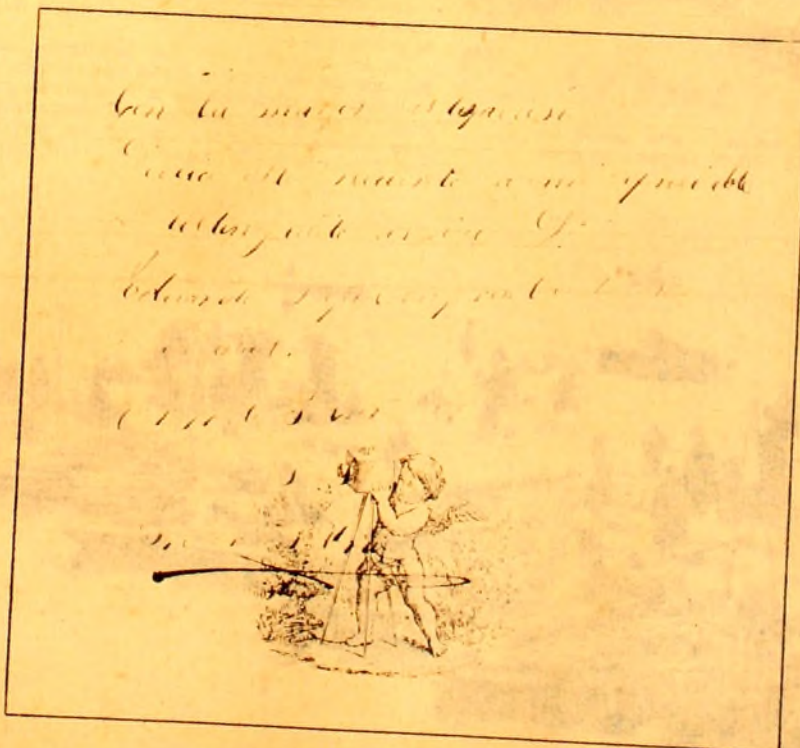
1886. Abril 21. Dado de baja en virtud de haber renunciado su empleo.

Me falta dar con el sumario de 1884, cuando obedeció la opinión concorde en que se basó el decreto que lo vadia de filas.

I. M. FERNANDEZ SALDANA.



Gregorio S. Ortiz, subteniente, en traje de gala.



Autógrafo de Ortiz, respaldando un retrato de 1884.



HAGA PREPARAR SUS LENTES EN ESTA CASA Y SERA UN PROPAGANDISTA MAS. LE DESPACHAN RECETAS DE TODAS LAS SOCIEDADES DE SOCORROS MUTUOS

RECINE

Optica - Ortopedia - Estética
— Fotografía —

AGUJAS Y JERINGAS HIPODERMICAS

18 DE JULIO 1584

ENTRE PIEDAD Y TACUAREMBO

U. T. E. 4 66 81



RECUERDOS DEL TITICACA

CON modestia suma, completamente indiana, el gran lago Titicaca engarza entre Bolivia y Perú, en las elevadas mesetas del altiplano, lleva la presea de ser el más alto del mundo, y si este hecho, no muy conocido en Sud América, corres-

pondiera a una belleza ubicada al norte del Río Bravo, no habría habitante alguno en el continente que no lo supiera con sus dimensiones, profundidad, sabor de las aguas, habitantes, poblaciones que lo rodean, fauna y flora, y cualquier otro deta-

Dos balseros sobre una piragua hecha de juncos

lle que se pudiera explotar para propaganda de turismo, o simplemente por alcanzar otro record mundial dentro de las fronteras.

El Titicaca ha sido siempre proveedor de misteriosas leyendas, pero ninguna es tan hermosa como la de Manco Capac emergiendo de sus aguas por divina voluntad, para crear donde se hundiera la barreta de oro que traía, el más vasto imperio de América, de una raza inteligente que dominó desde el Amazonas caudaloso hasta las tierras que mira el Aconcagua desde su majestad andina.

Desde los primeros tiempos de la conquista española, el gran lago sirvió como vía de comunicación y sus orillas cuajadas de pequeñas poblaciones como Pomata, Juli, Chucuito, Acora, Zepita, Ilave y San Luis de Alva que oficiaba en aquellos entonces como cabecera antes de que Puno cambiara de nombre en su primitivo asentamiento de San Juan Bautista.

La bella ciudad de San Carlos de Puno, es ahora capital del Departamento de su mismo nombre, siendo la más importante de cuantas rodean el lago, con cerca de 20.000 habitantes y todo el encanto de los centros poblados en que se mezcla el blanco y el aborigen en profusión tal que por sus calles sugestivas que trepan o bajan, pueden verse de ambos grupos etnográficos sin precisar cuál domina en cantidad.

Es Puno una población de ajeteo en las noches, con edificación casi general de uno y dos pisos, techos a dos aguas y entretechos de juncos recogidos en las orillas del lago incaico.

La idiosincrasia de sus habitantes es hispana de viejo cuño, brindando al viajero todas las comodidades a su alcance, su casa y su mesa, desahogando al despedirle que retorne... y para que no los olvide tan pronto tienen la costumbre de abrazar-

se entre los hombres, como lazo afectivo que perdura a través de los tiempos.

Pueden admirarse allí, como en cien pueblos de América, los grandes zaquanes con reja, y los cuadrados patios que fabrica la Colonia, teniendo éstos de Puno el encanto de sus maceteros con flores muy bellas — pese a la altitud — entre las que sobresale por su colorido y significación, la "kantuta" imperial, de floración perenne, por lo cual se le ha cargado el lema: "Es inmortal".

La Catedral de la villa es de macizas formas y preciosos tallados en la parte central, siendo toda ella elaborada en piedra rojiza. Fué construida por donaciones del rico minero asturiano Don Miguel de San Román, y terminada según inscripción de su frontis el 25 de mayo de 1757.

Entre los edificios históricos de la ciudad se cuenta la casa que perteneció al Conde de Lemos, colonial por su arquitectura, pero falta de hermosura en su concepción.

Puno es emporio de comercio, por su tránsito de fronteras con Bolivia, llevando y trayendo carga y pasajeros a través del lago con barcos pequeños y elegantes, que en 10 horas llegan a Guayaquil, o por la carretera que contornea el Titicaca, en cuyo caso ha de pasarse por una cantidad de villorios perdidos entre cerros, asentados en los pequeños valles y hondonadas que forma la puna inmensa o en plena intemperie, aguantando los vientos gélidos como hace cientos de años, imposibles como sus habitantes que se identifican con los pueblecillos, y con la paciencia de quien nada espera o nada mejor conoce.

El hombre de esas aldeas es avaroso en su mayoría, excepto grupos muy pequeños de quechuas, descendientes seguramente de antiguos "mitimás" (1), haciendo de agricultores, recogiendo con procedimientos arcaicos un poco de trigo, cebada, papas, o apacentando pequeños rebaños que representan para ellos toda una riqueza.

La puna en sí, ha sido siempre calamitada de ser completamente estéril, lo que no es verdad, si bien la altitud y dureza del suelo hace demorar la germinación de la simiente, y por ello, una gran cantidad de aborígenes suele bajar en esas épocas a los fértiles valles de Arequipa y Cuzco, trabajando para otros mientras en sus predios lejanos el grano sigue su proceso evolutivo.

Además, de los aimaras y quechuas que habitan las márgenes del lago, se encuentran algunos grupos de indios llamados "uros", que han hecho sus habitaciones sobre algunas islas flotantes, y que hablan el idioma de los primeros, pero que viven sin mezclarse a ninguno de ellos, conservando su tipo en toda la pureza de los tiempos idos. Llevan una existencia miserable en sus refugios construidos con totora sobre una tierra blanduzca que tiembla bajo nuestro peso y pone temores en el alma, recalcando al recordar la frialdad de aquellas aguas que por misteriosos designios se hallan depositadas a 4.000 metros de altitud.

Los "uros" a quienes vistamos no se muestran asombrados de nuestra llegada, pareciendo casi no advertirnos, prosiguiendo cada cual con su ocupación del momento, trenzando redes, moliendo maíz, tostando papas, asando "suches" y "Carachis" que han pescado a la vera de sus chozas. Unos chiquillos desahogados buscaban los tallos sumergidos de los juncos (totora) que tienen gusto a espárragos tiernos y que ellos denominan "sacka".

Silenciosamente me he sentado frente a un viejo cubierto de "lo que fueron prendas", que se halla construyendo una de esas piraguas que usan todos los habitantes ribereños, y en poco rato, con tres haces de junco, que resulta la panacea del invierno, y algunas cuerdas, terminó su tarea dando a la proa forma de esquife y dejando plana la popa.

Pienso que este viejo es como el pájaro llamado "hornero", que ya habrá nacido con esa facultad a fuerza de transmitirla de generación en generación, sabe Dios en cuantos siglos... tantos, que los primeros españoles las contemplaron antes de 1550.

Esas embarcaciones navegan con facilidad a flor de agua, por carecer de quilla, y duran solamente unos pocos meses, pero es tan fácil — para ellos — hacerlas, que de tener pretensiones de "armadores" cualquiera podría tener una flotilla. Para aprovechar las brisas le arman una vela también de juncos, y para preservarse del frío en las travesías forman casi en la popa una especie de cámara pequeña.

Estos indios bogan con suma rapidez, y las mujeres le agregan una elegancia natural, que es un encanto verlas, especialmente cuando el sol declina sobre el lago, que forma horizonte como en el mar o como en el Amazonas, o en las márgenes al besar sus aguas el Inti sagrado, que cobra fuerzas en calor a medida que toma altura, reverberando en la superficie y abriellando las estelas de las embarcaciones que lo surcan.

Entre los muchos hechos históricos que han desarrollado a su vera, he de citar la visita del Conde de Lemos y las consecuencias de la misma. Llegado este Virrey a Lima allá por el año 1667, se enteró que



Un grupo de indios y otro grupo de llamas en una calleja cercana al gran lago



Embarcadero exclusivo para las piraguas indianas, en la ciudad de Puno, (Perú)

CANAS..



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TEÑIR LAS CANAS EN POCOS MINUTOS en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA

Suficiente para teñir una abundante cabellera.

En venta en todas las farmacias y droguerías.

65

DISTRIBUIDOR
Fco ALONSO ADAMI
RONDÓN 1440 TELF. 84884
INTERIOR: ACRECER 207 PARA TRANQUEO
INDICAR COLOR.



La estación de FF. CC., también puede servir para una comida de aborígenes



Indios "uros" sobre una isla flotante en el lago de las leyendas misteriosas



Tumbas gigantescas de los antiguos habitantes del lugar. Los almaras las denominan "Chullpas" y tienen 6 metros de alto, por 3 de diámetro

en medio de la puna andina, había otro poder casi tan grande como el suyo, representado por los hermanos José y Gaspar de Salcedo, ricos mineros andaluces, llegados a muchas veces millonarios por obra y gracia de una india que al enamorarse de Don José, le habían descubierto el sitio de una mina de plata al parecer inagotable. Esa riqueza había enloquecido a los de Salcedo, y su capricho era escuchado hasta en la Real Audiencia de Lima, donde los Oidores se inclinaban ante su voluntad... y ante sus regalos.

El nuevo Virrey, ni tardo ni perezoso, lleno de fuego y energías, empezó por romper con todas las costumbres nombrando como autoridad absoluta durante su ausencia, a su esposa Doña Ana de Borja, motejada por las limeñas de entonces como "La Patona", y se largó a través de valles y montañas con bien provista comitiva, hacia las regiones del lago.

El Conde de Lemos, llegó a San Luis de Alva a mediados de 1668 y cuenta la historia — que la tradición y Don Ricardo Palma adornaron — que el Virrey debió pasar con su gente por una calle que los hermanos Salcedo hicieron pavimentar con planchas de plata, desde la entrada de la población hasta las puertas de su morada.

El Virrey trató de imponer la sola autoridad de la Corona, pero el tiempo transcurrió y la solución no se presentaba, pasando los días en un cambio de chismes entre ambos bandos, que nada bueno podían presagiar. Así fue como una mañana en la fachada de la casa que ocupaba el Conde apareció un letrero que rezaba:

Conde Lemos,
amainemos
o sino veremos.

Enterado el Virrey, hizo agregar tres renglones que decían:

Mataremos,
ahorcaremos,
y después veremos!

Y dando fuerzas a esa sentencia, que parecía una broma trágica, hizo decapitar a Salcedo un día 11 de Octubre de 1668, en compañía de muchos amigos, que se di-

cen en número de cuarenta, arrasando la población del Creso español, y secuestrando los bienes para la Corona.

Los habitantes de San Luis de Alva pasaron a San Juan Bautista, que luego se llamaría San Carlos de Puno.

Muchas son las costumbres curiosas de los indígenas que viven en torno al Titicaca, pero probablemente la más interesante es aquella en que el hombre joven o viudo busca esposa.

El pretendiente, que sabe de todos los trabajos y que es en general propietario de un patrimonio que se inició con los regalos del padrino que lo bautizó, y sigue a la doncella que goza de sus simpatías y cuando resuelve hacerse notar, sube a un montículo cualquiera del camino y desde allí toca su charango (2) en señal de saludo y si acaso con un espejuelo refleja la luz de sol en el rostro moreno de la moza, que muy coquetamente demostrará su eno-

La Catedral de Puno, fabricada en piedra roja, y concluida el 25 de mayo de 1757

lo apresurando la marcha. El hombre irá detrás tañendo siempre su instrumento y al fin, en lugar aparente le arrebatará el sombrero u otra prenda del vestido, huyendo con ella. Si la dama lo persigue clamando por su propiedad señal de aceptación, y en tal caso sólo recobrará lo suyo después de dar una prueba amorosa de su consentimiento, iriciándose a poco el "servinacuy" o "cervisiña", o en otras palabras, el matrimonio de prueba por un año, costumbre que va desapareciendo pero que subsiste aún, y cuyas reglas son todo un tratado, del que hablaremos en un próximo artículo.

Rodolfo BELLANI NAZARI

- (1) "mitimáes": vasallos adictos del inca, introducidos entre los productos de nuevas conquistas.
- (2) Charango: Instrumento de cuerda, como una guitarrita, con caja de caparazón de peludo.

Una vista aérea de la ciudad de San Carlos de Puno, única ciudad lacustre con puerio. (Perú)

EL EXITO DE LAS RUBIAS

Hoy en día las rubias son las mujeres de gran éxito en la vida mundana. Las personas observadoras que han frecuentado los grandes centros sociales de Norte América, Europa y especialmente París, nos confirman nuestra opinión.

La mujer francesa es en general triquetra como la uruguayana y sin embargo se observa un elevado porcentaje de mujeres con cabellos rubios. En nuestra sociedad esta moda se ha generalizado gracias a la facilidad con que se decolora el cabello. El método francés que es el que se usa aquí consiste en aplicarse durante 3 días la manzanilla "verum" que se encuentra preparada en todas las farmacias y de este modo el pelo toma uniformemente un color rubio dorado encantador. La manzanilla verum es económica y se emplea en casa como una simple loción.

EL CHACO TIENE EN SUS ZAFRAS DE INDIOS ALGO MAS QUE UN MITO DE EXPLOTACION



CARRETA transportando la caña de azúcar.

UNA RAZA INDIGENA, LOS MATACOS, SE EXTINGUE EN LOS AMPLIOS CAÑaverales CHAQUEÑOS EN SU TREMENDA AGONIA DE SOL Y LATIGO

EN nuestra jira por el Norte hemos ido recogiendo variadas y magníficas emociones. El espectáculo de La Rioja con sus montañas y sus valles, la tierra de Facundo que resurge y adquiere nuevos matices, las leyendas fantásticas e ingenuamente desmedidas que van quedando para contar en las noches con aullidos sin nuestros y lamentos de fronda... El panorama se nos ha entrado por los ojos y nos ha dejado un saldo de ternura y de belleza que no perderemos ya ni en el vértigo de rascacielos y gente apurada que caracteriza a la gran capital.

Pero, hay algo en el Norte argentino que logró sacudirnos de nuestra ternura y de nuestra belleza para hacernos caer en el más desolado desconcierto. Algo que nos esperó, un poco a traición, al final de un camino difícil y cerrado, procedente de las selvas. Los indios, el drama resignado de los indios.

El egoísmo ciudadano ha intentado hacernos creer en repetidas oportunidades que la explotación de las clases — clases o razas? — indígenas no son en nuestros tiempos más que un mito. Egoísmo tremendo. Casi las hacíamos desaparecer. Cuando a la vuelta de un camino torturado de sol que recorremos heroicamente en una nueva inquietud periodística y humana nos enfrentamos con el mito, dolorosamente trocado en realidad. Son los indios matacos, elementos semicivilizados que asoman alguna vez de la selva corridos por el látigo de los "enganchadores" para cambiar

misericordia por miseria. Vienen en una inmensa caravana de rostros angustiados, vistiendo ropas increíbles. Nos detuvimos con ellos. Nunca como en ese momento lamenté no usar esas chucherías brillantadas que plagan los escaparates. Pendientes, prendedores, aritos... Me los solicitan anhelosamente. Y no tengo otra cosa que unas peinetas que apenas alcanzan a sostener las mechas lacias y duras, opacas de suciedad, que caen sobre la frente estrecha y los pómulos sobresalientes de las mujeres. Van hacia los cañaverales en busca de trabajo. Se acerca la época de las zafras, y los cañas amarillos y erguidos cubren extensiones de tierra.

Nos deciden a cambiar nuestra ruta y seguimos junto a la caravana hacia la zona de los ingenios.

En marcha a los cañaverales

Los ingenios se distribuyen en varias regiones del Norte. Chaco, Misiones, Salta, Tucumán. En todos, el mismo problema conmovedor. Los indios, inclinados de sol a sol entre las ramas amarillentas.

Todavía no es la época de las zafras. Hasta noviembre no se inicia la recolección de la caña, pero, ya los "enganchadores" han realizado su labor en la selva. Traen treinta, cuarenta, cincuenta hombres que pagarán a cualquier precio porque no hay en este país tremendamente civilizado, ninguna ley que proteja al indígena, al indio.

Más de 20.000 indios matacos se han establecido a lo largo del río Teuco, pero, quedan otros tantos ambulando de la selva a las plantaciones de algodón y a los ingenios, sin establecerse más de lo necesario en cada punto. Aunque, en general, rehuyen los caminos intrincados de la selva.

Esta silenciosa caravana que seguimos ha recorrido cientos y cientos de kilómetros a pie. Sólo llevan dos o tres mulas agobiadas en la que se turnan, de cuando en cuando, niños y mujeres. Vamos hacia las plantaciones donde muchos de ellos quedarán, entre las cañas, muertos por la fatiga o por el látigo.

Las temidas sublevaciones de indios

Durante mucho tiempo los indios fueron el terror de las poblaciones del Norte. La leyenda los señaló como devastadores de ciudades y se temieron sus avances en cuadrillas. Pero, ya los pequeños productores habían descubierto que eran un valioso elemento de explotación y utilizaron el descubrimiento en aumento de su ganancia.

En verdad, las sublevaciones de indios nunca fueron tales. Se terminaron hace mucho las épocas del arco, de la flecha y de las plumas. Son una raza en decadencia, manoseada por la voracidad de los "blancos".

Apenas si alguna vez se llegaron hasta los centros de población como un ejército miserable y desvalido, en busca de comida o de ropas. Y entonces los diarios anunciaban una sublevación, se establecía una inquietud general que a veces terminaba en el más completo pánico. No pasó de ahí.

En el año 1933 el país entero se conmovió con una de esas informaciones sensacionalistas que al final resultan en lamentables confusiones. La información procedía de la localidad de Zapallar, situada sobre una de las márgenes del río Bermejo y a una distancia de cien kilómetros de la capital del Chaco. La noticia informaba que los indios invadían la ciudad con el propósito de saquearla y prenderle fuego. Se solicitaron refuerzos y ayuda a todas las poblaciones cercanas y las fuerzas policiales, estratégicamente colocadas, esperaron la llegada de los indios. Se produjo una matanza incontrolable. La rebelión estaba sofocada. Pero, hubo un epílogo inesperado que fué la certeza del error cometido. Los indios no venían a saquear la población sino a buscar comida y ayuda. Y como es costumbre, para demostrar que no venían en son de guerra habían enviado adelante a sus mujeres y a sus niños quienes resultaron, al fin, víctimas del error.

En la reducción de Napalpi

Las noticias que llegan muy de tanto en tanto no dan, jamás, no alcanzan a dar, el problema del indio. La gente quiere verlo aún de arco en mano y con plumas ondulantes. Pero, se niega a reconocerlo como entidad humana, lo desprecia, lo olvida. De la tragedia de las zafras nada sabe ni sabe de la enorme fogata que queda detrás de cada caravana que se pone en marcha, en medio de la selva, a lo largo del Bermejo, del Pilcomayo y del Teuco.

Sólo los que conocen la angustiosa realidad pueden sorprenderse al visitar la reducción de Napalpi. Los campos cubiertos de algodón tienen allí un matiz de esperanza... Los indios aquí se incorporan a la vida. Viven en casas de barro, bien construidas y se les dió tierras para que las cultivaran. 2.500 indígenas, en su mayor parte tobos, entraron a formar parte de la colonia.

Sólo los que descubren que hay algo más que un mito de explotación en los interminables cañaverales chaqueños se preguntan por qué el Estado no ha tomado como punto de referencia la colonia de Napalpi para mejorar las condiciones de vida de esta raza que ha contribuido y que contribuye a la formación étnica nacional. Por qué no existen en número necesario estas colonias a la que el Estado ni siquiera tiene que brindar su contribución económica puesto que ellas se bastan a sí mismas con su producción abundante de algodón o de azúcar.

Los indios se incorporan a la civilización

Los indios de las reducciones pueden decirse que ya han sido incorporados a la vida nacional. 350.000 indios habitan, aproximadamente, el territorio del Chaco sin que cuenten en los censos oficiales. Es de



INDIA VIEJA, de la tribu de los matacos, sorprendida entre las cañas, mira con desconfianza la máquina fotográfica.



La gente distinguida se peina con Glostora

• La gente distinguida se peina con Glostora porque este producto, exquisitamente perfumado, suaviza el cabello, lo vuelve dócil por muy reacio que sea, y lo mantiene bien peinado, brillante y sedoso. Glostora, además, tonifica el cuero cabelludo. No se trata de un fijador común que empasta el cabello. Use Glostora Ud. también.



DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO



ISAURO TELLO, cacique de los matacos, en compañía de dos lenquaraces en la colonia "La Colorada". Visten lo mejor que tienen, y con cierta ostentación dominguera. Los matacos se presentaron ante la justicia del Chaco protestando por la explotación de que son objeto.

cir 350.000 individuos que carecen de toda identidad legal. Pero, los que han llegado a las reducciones y se han establecido en ellas, lograron su certificado de "civilización". De hombres, diríamos. Y algunos de ellos han sido llamados más tarde para cumplir el servicio militar obligatorio.

Muchos saben leer y han asaltado ávidamente los periódicos, de fechas atrasadas, que llevábamos con nosotros. Han leído los títulos sin entender nada porque no saben que hay otro continente que se llama Europa ni otro país que se llama Inglaterra o Alemania. Han establecido una escuela en la cual el mayor grado de instrucción lo señala el curso de aritmética.

El que sabe "hacer cuentas" es algo así como un sabio y se le guarda un especial respeto.

Una india de rasgos firmes y enérgicos se nos aproxima. Es la cacica Dominga. Ha sido la decidida conductora de los mocovíes que asaltaron esa misma reducción en el año 1924 para luchar contra los tobas y los vilelas que habían realizado una magnífica cosecha de algodón. Sus órdenes eran respetadas por toda la tribu y sólo después de una hábil mediación del sahlo Lehmann-Nitsche, conocedor a fondo de los idiomas aborígenes y de su psicología, decidió sumarse a la ya numerosa colonia de Napalbí. Allí la encontraron convertida en una experta y pacífica sembradora de algodón.

Sólo la tribu llora al indio muerto

Pero, la impresión recogida en esta colonia no ha logrado borrar la visión de los indios que trabajan en los cañaverales. Esos indios que no cuentan en los registros oficiales pueden ser asesinados impunemente en su tremenda agonía de sol y látigo.

Sólo la tribu llora al indio muerto en la zafra, de boca pegada a la misma tierra que les roba la vida para remozarse en el oro de la cosecha que luego disfrutarán los pequeños propietarios en la lejana y brillante Buenos Aires.

Sólo la tribu los llora al compás fúnebre y monótono de sus tamboriles indios. Todos los años vuelven muchos menos a la selva. Todos los años quedan unos cuantos, en trágico racimo, a lo largo de la tierra cultivada. Nadie se preocupa por esta muerte repetida. La muerte no es tal muerte si no modifica un registro oficial de "partidas de nacimiento".

Pero, la tribu los llora cuando vuelve a la selva subiendo el Pilcomayo con sus mulas cansadas, rimando su miseria al compás de los monótonos tamboriles indios.

Un final risueño: de parias a extras de cine

A pesar de su falta de "civilización" los indios matacos entendieron, hace ya algunos meses, que el gobierno les debía un poco de atención. Y se resolvieron a elevar una nota al Poder Ejecutivo. Para ello varios caciques de sus tribus se dirigieron a la capital donde permanecieron un tiempo en el Hotel de Inmigrantes sin que el gobierno tomara las medidas solicitadas ni se resolviera nada a su respecto. Entonces fué cuando una filmadora local decidió competir con sus colegas de Hollywood y les ofreció un contrato para actuar en una película como extras. Ni más ni menos lo que hubieran hecho los americanos con los pieles rojas, ya industrializados como extras cinematográficos.

Pero, ello no representa ninguna solución para esta raza americana que va extinguiéndose en la terrible tragedia de los cañaverales.

Por eso, mientras seguimos la caravana de rostros angustiados pienso que el legislador debiera enfrentar, mejor, estos aspectos dolorosos del Norte argentino en los que el indio no sólo es elemento decorativo en el paisaje ni un exotismo industrializable, sino un drama tremendamente vivo de explotación que mucho tiempo creyéramos una leyenda pasada de moda. El drama de la selva y de los cañaverales, agonía de sol y látigo.

Mimosa ZAMORA.

Buenos Aires, 1940.

TOTO ALFREDO y su muner, lenquarox de los pilagás, hijo del cacique Ramón. Es un muchacho despierto al que no se desconcierta fácilmente. Entre los pilagás hay algunos mozos que aprendieron a leer en la Reducción de Indios de Bartolomé de las Casas, en Formosa.





ESCUELA DE ATENAS (Fragmento).

R A F A E L



EL PARNASO.



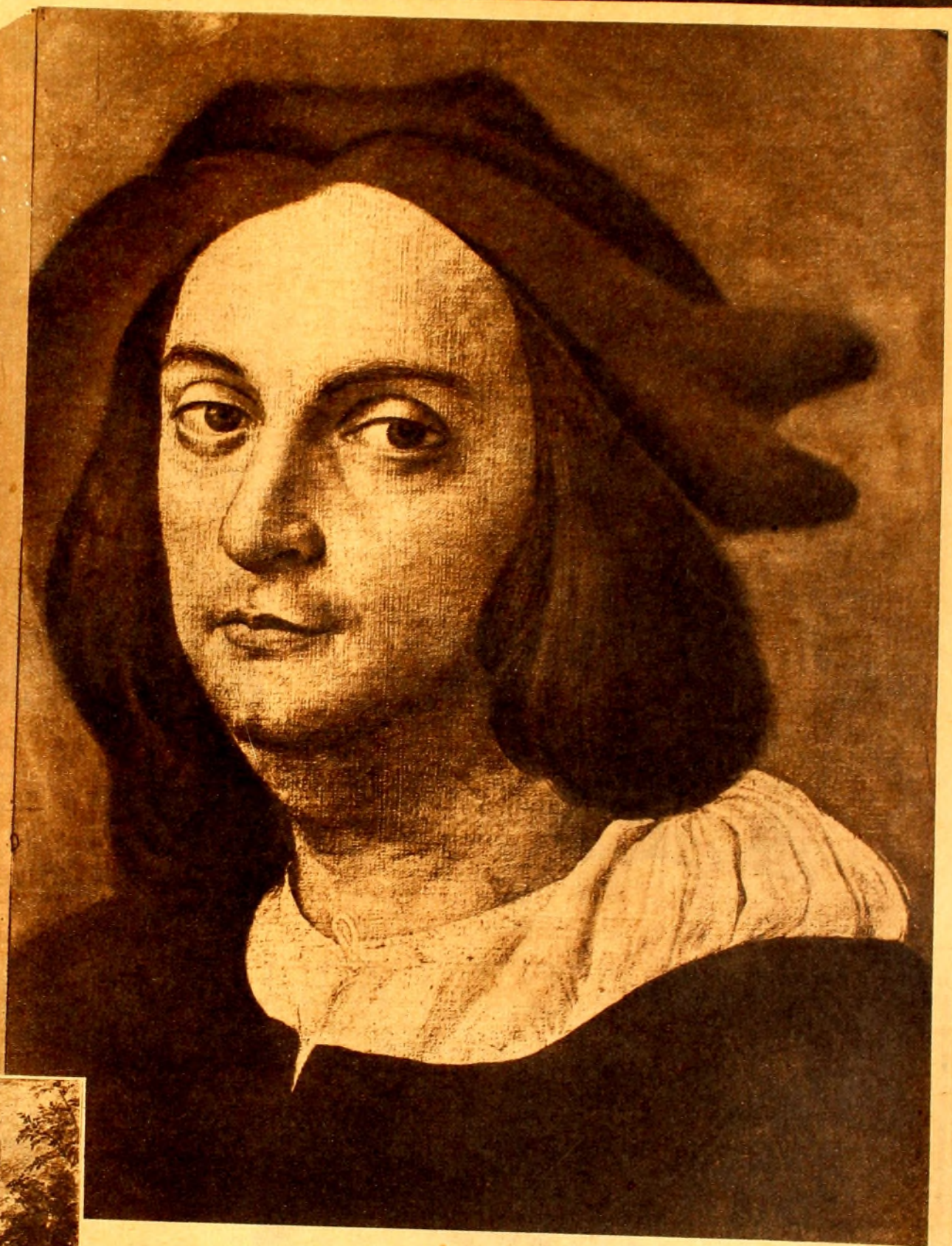
DISPUTA.

de recordar, buscándolo en la memoria de los ojos y en la memoria del espíritu, su obra inmensa y radiosa. Armonía, luz, serenidad, gracia, y belleza; y mis recuerdos me emocionan al recordar la primera vez que fui a la "Cámara de la Signatura", al primer vistazo tomé contacto con el primer vástago del SANTO SACRAMENTO, con PARNASO, y en seguida con la ESCUELA DE ATENAS. Jamás obra me había transportado tan alto, ni me había dado igual sensación de absor-

ción. Los años, reviven esos minutos. Yo sé lo que son, y lo que son los gestos de RAFAEL; yo sé lo que son y valen Veronese y Corregio, Tiziano, Rubens, y Poussin, y Velázquez, y Dürer, y Watteau, y no me da las alegrías profundas que me da el arte, pero la especie de embriaguez, de aligeramiento de todo peso, de libertad sobre nuestras espaldas, la sensación de liberación y de serenidad que me ha dado la revelación del genio de RAFAEL, nunca lo había conocido, en ninguna otra obra de arte la había encontrado. Es que la obra de RAFAEL, desde la obra Vaticana y la Farnesina, sus retratos, tienen algo de pura, de maravilloso. Todo lo ha dejado dicho en una manera más rica, exquisita, clara y más pura que jamás hayan hablado los poetas.

A los trece años entra en el taller del maestro, y pasa cuatro en Florencia. No es sino 26 años cuando comienza la decoración de las Cámaras; y de 1509 a 1520, es decir, en once años, realiza la obra más grandiosa que el nombre alguno haya realizado, en un tiempo incomparable del realismo más digno, del lirismo más ardiente. Como un genio RAFAEL lo sabía todo. Estuvo dotado de todas las perfecciones: la libertad, la potencia, la potencia de comprensión intelectual, y profunda, que es el privilegio de los genios. Tiene en su mano derecho el oro de todos los misterios: corrientes relaciones secretas que enlazan todas las energías del mundo visible y del mundo invisible; posee toda la fuerza de las formas; es el maestro soberano de los pensamientos, sentimientos, acciones, expresiones y matices más humanos. Entra por el dominio de las relaciones haciéndolas resplandecer, vivas la vida, animándolas una tempestad de luz y belleza. Sí, todo, RAFAEL lo tiene todo.

En el mundo moral y físico, en el mundo real un punto de escape a la realidad de este infatigable espíritu. El mundo y lo moderno, lo profundo y lo antiguo, la Biblia, el Evangelio, la Iglesia, la historia, bajo todas sus formas, de Moisés a Julio II, con todos sus tonos, de la tragedia a la sátira y el panfleto; las más altas alegorías del mundo espiritual y



RETRATO DE BALTASAR CASTIGLIONE.

moral, un "speculum majus" de los más altos pensamientos, las ideas esenciales de la vida intelectual y religiosa, de la poesía y el derecho; el sueño armónico de la inteligencia depurada que restaura en espíritu un altar a los dioses griegos; el sueño más íntimo y más dulce, ese deseo de una mujer que nos promete el amor, y donde a gracia, que es la voluptuosidad del mundo, es todavía la fuente inagotable de su vida.

La obra de RAFAEL es un mundo, — y un mundo de amor, — es el amor que lo ha concebido y es el amor que lo ha hecho capaz de traducir los movimientos y sublimes bellezas.

El Platón de LA ESCUELA DE ATENAS, como la Musa, y la Sapho de PARNASO, como la Nereida que atrae al Tritón de la GALATEA, como la Psiquis y la Venus de la FARNESINA, como las Sibilas de la capilla Chigi, como los Angeles Justicieros y el grupo de mujeres y niños del HELIODORO, como el Dante, el Savonarola, e Fray Angélico en la DISPUTA, como las Efigies, de tan potente realismo de Phœdra, como el Julio II, el León X, es el amor que ha guiado el lápiz y el pincel con los cuales RAFAEL los fué creando, fijando en trazos y toques al mismo tiempo verdaderos e idealmente expresivos.

Pienso escribiendo esto la ingeniosidad con que RAFAEL ha sabido agrupar los personajes secundarios, los asistentes de esas grandes escenas. Pienso en todas esas figuras, donde el sentido más puro, lo más

exquisito de la forma, se aúna a la más maravillosa concentración del pensamiento. Las figuras de Rafael desbordan todas de pensamiento. Piensa con toda su carne igual que por los trazos y expresiones de los rostros.

Rafael es un gran realista, en el sentido eterno y verdadero de la palabra, pero un realista que no permanece esclavo de la realidad, que al contrario la adapta a sus fines. Los cuatro años que vivió en Florencia, después de recibido el choque de Leonardo y de Miguel Angel, y haber sentido sus lagunas, los consagra al estudio del cuerpo humano. Ejecuta el extraordinario retrato de Francesco Maria Della Rovere, y de la Mujer en cinta, de Angelo Doni y de Magdalena Doni, los cuatro en el Palacio Pitti, efigies donde, por la potencia verídica de la observación, es igual que la firmeza de su ejecución.

Esta pasión de exactitud lo poseerá hasta su último día, y la palabra de Vasari será siempre verdadera: "Si se quiere rendir cuenta de cómo el cielo puede mostrarse amplio y benévolo acumulando sobre una sola cabeza la riqueza infinita de sus terrores y gracias, que reparte ordinariamente entre varios individuos, y de tiempo en tiempo, puede verlo en RAFAEL SAUZIO, de Urbino. Aquellos que así nacen tan bien dotados, no son hombres sino dioses mortales, si es que es permitido expresarse así".

Gabriel MOUREY.



EL SANTO SACRAMENTO (Fragmento).

CINE



Mademoi- selle Meisi

Ann Sother y John Carroll forman la nueva pareja de la producción que exhibe actualmente CINE METRO.



"Lo que el viento se llevó"

OFRECE el jueves próximo CINE METRO, el estreno de la producción en technicolor de David O. Selznick "LO QUE EL VIENTO SE LLEVO" festejando su cuarto aniversario.

CLARK GABLE, VIVIEN LEIGH, LESLIE HOWARD y OLIVIA DE HAVILLAND son las estrellas principales de esta producción, y actuaron bajo la dirección de VICTOR FLEMING.

PARA GENTE BARBUDA
"BOINA BLANCA"
ES MACANUDA

LA MEJOR
HOJA DE
AFEITAR

IMPORTADORES
BASILIO
MARTINEZ & C.
SAN SALVADOR 2002
UTE 40 40

MANOS PERFECTAS



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto, con glicerina de almendro hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.

SOCIALES



Sra. GRACIELA MELO SIERRA de MENAFRA.



Sra. ELVIRA JONES RICCETTO de ARIONI.

EN EL BALCON FLORECIDO

CUENTO

Ilustración de SIFREDI.

ORO y cobre, naranja y miel, brillante y suave, el sol poniente glorificaba el pequeño balcón donde la señora viuda Ramier regaba su jardín en macetas, como cada tarde de primavera.

Lo hacía sin prisas, con los gestos precisos y medidos de una persona que tiene el sentido del hábito y el privilegio del ocio.

Luego de haber vertido su ración de agua fresca a los geranios orgullosos, a las arvejas apenas abiertas, a los pensamientos matizados y preciosos, fué a disponer sobre un estante de la cocina el balde esmaltado que también le servía en invierno para llevar a su cuarto el agua caliente necesaria para el tocado, después colocó una silla en el balcón y fué a sentarse en el fervor dorado del sol poniente.

Debajo, una avenida del suburbio parisino rodaba su destino cotidiano, polvoriento y banal, con comercio sin fasto y personas apresuradas que corrían en todo sentido, ignorándose unas a otras y demasado preocupadas para mirar a su alrededor.

"La vida pasa..." pensaba la señora Ramier y, muy tranquilamente sentada delante de las flores desalteradas por sus cuidados, se sintió de pronto fuera de la vida, fuera del tiempo... En la tarde de oro demasiado bello para su cabeza gris, su jardín florido le apareció de pronto bajo el aspecto de una tumba bien cuidada, de una tumba que reclamaba a una muerta y suspiró como una chica apenada: "Quiero morir".

La rodeaba la fragancia de la primavera, no la fragancia que subía de la tierra húmeda y de las flores en macetas, sino la fragancia que desciende del cielo inmenso donde respiran al infinito los bosques, los campos, los prados, los valles, las colinas presas de la fiebre creadora de la renovación. La fragancia de la primavera estaba alrededor de ella, que había pasado la estación del amor y de la esperanza... Y, abajo, en la avenida febril y tibia, se desarrollaba la mezquina aventura de los vivientes que se apresuraban hacia los deberes humildes y los placeres pobres. A veces corrían de una tarea a la otra y a veces, terminada la tarea del día, alguien se sentaba delante de un vaso de cerveza o detenía a un taxímetro para ir a dar un paseo por el bosque...

La señora Ramier tenía la impresión de ser extraña a todos y a todo... Y, no comprendiendo cómo había podido contentarse hasta entonces con su reposo, sus rentas, sus flores, suspiró de nuevo: "Quiero morir..."

La sopa estaba cariñosamente confeccionada. La señora Ramier absorbió con gusto aquel compuesto que exhalaba un apetitoso vapor de porro. Después empapó unos tostados enmantecados en un huevo pasado por agua, saboreó un "camembert" de primer orden, eligió una pera madura en una frutera bien provista y bebió al fin un buen vaso de burdeos blanco.

Habiendo cenado así, dispuso e. menú para el día siguiente, y volvió a su balcón. El poniente de oro se había apagado,

dejando a media luz la avenida donde los pasantes, ahora sin prisas, erraban en parejas, la mayor parte enlazados, algunos vacilantes...

La señora Ramier evocó su pasado, un pasado parecido a tantos otros, todo lleno de días vacíos, olvidados junto con sus pequeños juegos o pequeñas preocupaciones que desaparecen en cuanto se da vuelta la página, con su semi-felicidades que sólo se aprecian cuando han desaparecido, con sus duelos inevitables de los que es preciso consolarse cuando no nos matan de dolor.

La señora Ramier evocó su pasado y, en vuelo planeado, se detuvo sobre esta lejana imagen: el entierro de Laura, una amiga de la infancia, alta niña de ojos demasiado grandes, de manos demasiado delgadas. Había muerto a los quince años bajo el brillante sol de la playa donde esperaba su curación... La habían enterado una mañana, en las costas luminosas desde donde se descubre, a pérdida de vista los bosquecillos de naranjos, los jardines de rosas y el mar, el mar agitado, vivaz bajo el balanceo de las gaviotas y de las barcas aladas.

Cuántas lágrimas, solozos, lamentaciones cuando acostaron sobre la tierra oscura la larga niña que a penas había terminado de crecer y cerrado tan pronto sus ojos claros sobre el mundo entrevisto, sobre la felicidad soñada...

La señora Ramier evocó también el coro de jóvenes que, esa mañana, lloraban a su lado a la demasiado temprana desaparecida. Entre ellas, muchas eran ahora madres triunfantes, otras cariñosas abuelas... Pero a la única que la señora Ramier envidiaba en este momento era a Laura, la débil niña evadida por la puerta rosada de la adolescencia y que había sido acostada en sus velos de comunión sobre la cota brillante de sol matinal.

En la noche entrante, el balcón cada vez se iba pareciendo más a una tumba cuidadosamente florecida, una tumba que esperaba a una muerta y, de nuevo, la señora Ramier suspiró desde el fondo de su alma: "Quiero morir".

Entre tanto un ligero viento, nacido de la agonía del sol, refrescaba cada vez más y

la melancólica dama, retardada en no hacer nada, sorprendió a lo largo de su espina dorsal el chorro fresco de un estremecimiento.

Entonces entró, cerró la ventana y, llamada por las prudentes costumbres de una



existencia ordenada, se puso a preparar un grog que ingirió casi hirviendo antes de deslizarse debajo de las frazadas.

Tal vez pensaba aun: "Quiero morir". Pero, entre tanto, quería estar bien calentita y pasar una buena noche en su lecho confortable donde tan acostumbrada estaba a dormirse todas las noches para no despertarse hasta la mañana...

Marquerite COMERT. —

LA MALA MADRE

CUENTO

Ilustración de VERNAZZA.

afiladoras invisibles, que ponen, incesantemente, sobre su rueda, la hoja de los días bellos. Vi, a la sombra de los álamos, una piedra grande y propuse:

—¿Si descansáramos un poco?

El asintió, depositó su guadaña sobre la hierba, a nuestros pies, y, sentándose a mi lado, aceptó mi merienda: duraznos y pan negro. El monda las frutas, cuidadosamente, con un cortaplumas, cuya lámina limpió sobre la manga antes de doblarla para ponerla en el bolsillo. ¿Su deseo de hablar igualaba el mío de oírlo? ¿Sentía en ese momento, la necesidad de contar su secreto a la pasante a la que jamás volvería a ver?

Murmuró, bajando la cabeza:

—La mala madre, es mamá.

Yo no me moví, temiendo cerrar, por una indiscreción, la fuente de las confidencias, presta a brotar. Pensativamente, continuó, como para sí mismo:

—Un mote que ella no merece.

Y me narró esta historia.

—Hace veinticuatro años — comenzó, — una obrera del país, Lucía Barotin, dió a luz, en la Maternidad de París, a un niño cuyo padre se había negado, por adelantado, a reconocer. Producido el parto y habiendo cobrado el socorro de costumbre, la madre entregó su hijo a una nodriza. Ella no tenía más familia que un tío, comerciante de la ciudad, a quien por nada del mundo habría confesado su estado. Él la había recogido, huérfana y, acusándola de ingratitud, se lo reprochaba, a veces. Mi madre trabajaba en un taller de lavados, y no ganaba mucho. Durante más de tres años envió regularmente, a la nodriza, las mensualidades convenidas. Y llegó un día que, sin empleo, tuvo que cesar esos envíos. La buena mujer tuvo paciencia al principio y luego, como los meses se fueran agregando a los meses, le escribió que fuera a hacerse cargo de él. No se podía esperar, tampoco, que ella fuera a criarme gratis.

"Mamá llegó, juntó mis ropitas, y me trajo. En el tren, lloré mucho, apretándome contra su pecho. Durante mucho tiempo yo conservé el recuerdo de sus lágrimas calientes sobre mis mejillas, del vaso de leche caliente que me hizo tomar en la estación, de los centésimos que ella contaba y volvía a contar, vaciando su portamonedas sobre la pollera. Pero esto, probablemente ella me lo ha contado después..."

"Lo que pasó después por su cabeza lo ignora, pues ella nunca me lo ha dicho. Bajó del vagón, me dejó sobre el andén de la estación, y me ordenó: "¡Quédete aquí!" y, habiéndome largado la mano, se perdió entre la multitud.

"La gente me empujaba. Yo no la veía

y me puse a gritar. Algunos viajeros se agruparon a mi alrededor. Mamá, también, me había abandonado. Pero ella había luchado durante cuatro años, privándose de todo para sostenerme, antes de llegar a esa resolución. Me mandaron, como primera providencia, a un dormitorio muy bonito, que estaba lleno de chicos. Gracias a la nodriza que me reconoció en una fotografía publicada en un diario, se identificó a mamá. La encontraron, livida, desesperada, en su cuarto sin fuego, y la detuvieron. Ya ella estaba arrepentida de su acto, suplicando que me devolvieran a ella. El juez se apiadó, arregló el asunto, y volvimos juntos a Champée.

"Era allí donde Lucía Barotin había crecido, a expensas del tío, en el colegio de las religiosas. Ella creía, dándose cuenta del eco enorme que había tenido su aventura, que éstas la ayudarían, le procurarían trabajo. El recibimiento gracioso de la superiora la desengañó. No todas las hermanas son hermanas de misericordia. Una de ellas dijo: "Mira si vamos a ocupar también a las malas madres..." Mala madre... y así la nombran desde entonces...

"Señora, nosotros deberíamos habernos quedado en París. Allí, según parece, se olvida todo. No hay más que cambiar de barrio... En un pueblito como el nuestro, los escándalos no se apagan jamás. Los padres nos llegan a sus descendientes, como una herencia. Estos los transmiten, a su vez. Mi madre alquiló una casucha, buscó trabajo. Si le faltaba costura, iba a hacer la limpieza a casa de las damas de la capital de la región. En seguida le habían hecho comprender que, con lo que había pasado, no podía ella ser exigente. Cuando se ha estado en la cárcel, aunque no sea más que por una noche... Había caído y la gente velaba porque no fuera levantarse demasiado pronto... Se habría dicho que era preciso implorar perdón permanentemente. Poco a poco se fué transformando en un animal de trabajo, pues le reservaban las peores tareas, las que ningún otro quería.

"Yo crecía, bien nutrido, bien vestido, — ¡al precio de qué privaciones! — Yo creo que era el mejor presentado de mi clase. Fué allí donde oí, por primera vez, el famoso sobrenombre. Un chico que no recordaba mi nombre, me señaló con el dedo: "Ese... ¡el de la mala madre!" Yo me avalancé sobre él: "Repítelo eso". "Mala madre, mamá? Algunos compañeros se interpusieron. Uno de ellos, agresivo, me interpelló: "¿Por qué, entonces, te abandonó como a un perro?"

"Yo sólo conservaba, del drama de mi infancia, imágenes confusas y casi borradas. De regreso, interrogué a la pobre mujer: "¿Es cierto que tú quisiste deshacer-

te de mí, perderme como a un perro?" Ella recogió sus costuras y, sin decir una palabra, salió de la pieza. Con el ceño fruncido, lastimado, yo permanecí inmóvil. ¡De modo que yo tenía una madre distinta a todas las otras madres! Pronto observé, lo que me hacía sufrir, que sólo le dirigían la palabra con una especie de desdén. Si, por hábito, yo pensaba en pedir permiso cuando se organizaba una expedición fuera del pueblo, siempre había alguno que observaba, en voz alta, "que yo era muy bueno". ¿Quién sabrá jamás la maldad de los niños?

"Y luego, un día, como yo volviese de improviso, la vi, a ella, a mamá, sentada sobre una silla baja, en la cocina, muy encorvada, muy triste... ¡Tan sola! Sólo veía de ella su espalda, su pequeño moño, sus hombros que parecían querer escaparse de su abrigo, y tosiendo de una manera rara. Yo la llamé: "¡Mamá! ¡Mamá!" Ella se volvió, espantada, mostrándome un rostro bañado en lágrimas. Nunca la había visto tan triste, tan afligida. Aquello apretaba el corazón. Corrí hacia ella y la estreché en mis brazos. Ella se dejó caer, sin decir nada. Bruscamente caí de rodillas y le besé las manos, sus pobres manos deformadas, que tanto habían trabajado para mí. ¡Yo acababa de comprender!

"Señora, mi madre ha podido privarse de todo, robarle, a la vez, a sus comidas y a su sueño, para mandarme, durante mi servicio, dinero rudamente ganado. Eso no tiene méritos. Ha seguido siendo, para los de aquí, la mala madre... Su crimen no duró más que un instante, pero lo ha expiado durante toda la vida. A veces he tenido el sentimiento de que todo el pueblo habría deseado verme escapar para punirla más aún. Me alentaban a ello, estultamente. ¡Ah, cuántas invitaciones he rehusado! Y cuántas veces he oído esta frase, lanzada cuando yo usaba: "Tiene suerte, la Barotin..." ¡Mire qué hijo le ha salido! ¡Tiene suerte que no la planta, si, suerte!"

El se recogió, y prosiguió más suavemente:

—Ahora tiene cuarenta y siete años, mamá, y es una mujer vieja. Los dolores la doblan, ha lavado demasiado. Ahora soy yo el que trabaja para ella. Me toca a mí. Los domingos, salimos juntos y, apoyada en mi brazo, caminamos sin prisas. Yo pienso: "¡Si no me hubiese tenido, tal vez habría sido feliz!" Y voy bien erguido, para que vean que no me avergüenzo de ella. Que digan lo que quieran... Las palabras no me alcanzan... Si alguna vergüenza tengo, es de mis rudezas cuando me puse malo, cuando me hicieron malo...

Se levantó, volvió a tomar su guadaña y, para mostrarme que la conversación había terminado, me mostró el camino:

—¡Ve, — me dijo señalándome una vieja casucha, — la casa de la mala madre es allí!

Huguette GARNIER.



COMO yo preguntara por el camino del molino de Champée, un sitio que es conveniente haber visto cuando uno ha hecho una estada en la región, una paisana me informó.

—Está en lo alto de la cota, después de la casa de la mala madre.

¿La casa de la mala madre? Sin dejar me tiempo para interrogarla, la vieja me designó a un obrero agrícola que venía en dirección a nosotros.

—¡Mire! Ese es el hijo que vuelve a su casa. ¡No tiene mas que seguir sus pasos!

El hombre llegaba, con la guadaña sobre el hombro, con esa grave lentitud, esa pesada marcha que confiere, a veces, a los rurales, una real nobleza. Bien constituido, con un rostro claro, no daba la impresión de haber sufrido. Yo seguí el consejo, y, sin pereza, lo alcancé bien pronto.

—¡Que calor! — suspiré cuando me crucé con él.

—¡Señora, es el verano! — contestó con una amplia sonrisa que descubrió sus dientes sanos.

Yo me informé, para no dejar caer la conversación:

—El molino de Champée, está lejos de aquí?

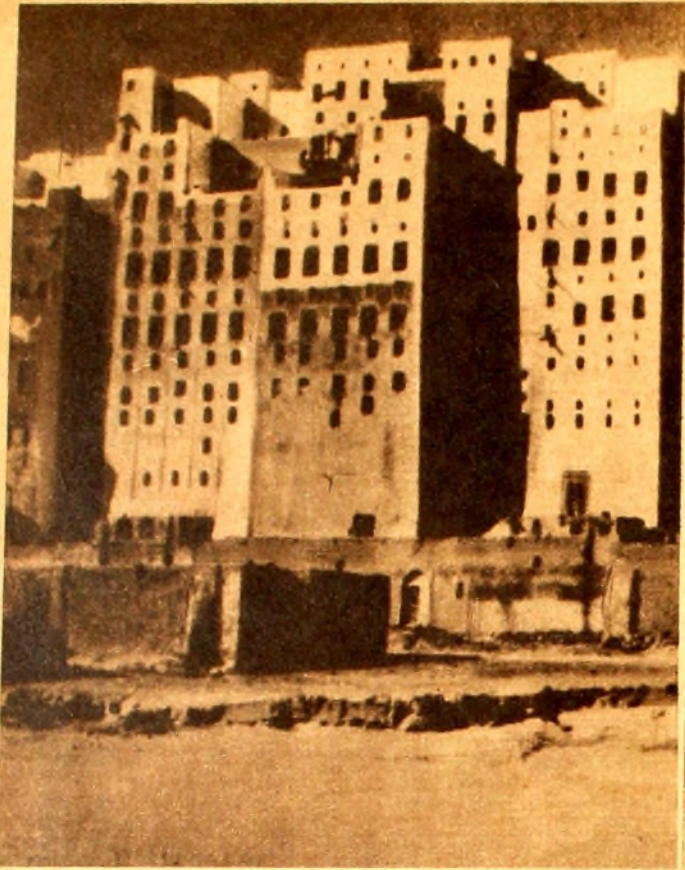
—A unos tres kilómetros. Yo voy en esa dirección... Pasaremos...

¿Delante de la casa de la mala madre? — interrumpí. — Ya lo sé.

El se detuvo un instante, y después prosiguió marchando.

—¡Ah! ¿Ya se lo han dicho?...

El camino trepaba. Ibamos caminando en silencio. Sólo se oía, agudo, monótono, el chillido de las chicharras. ¿Un canto? No. Una especie de ruido metálico, un coro de



RASCACIELOS de Schiben.

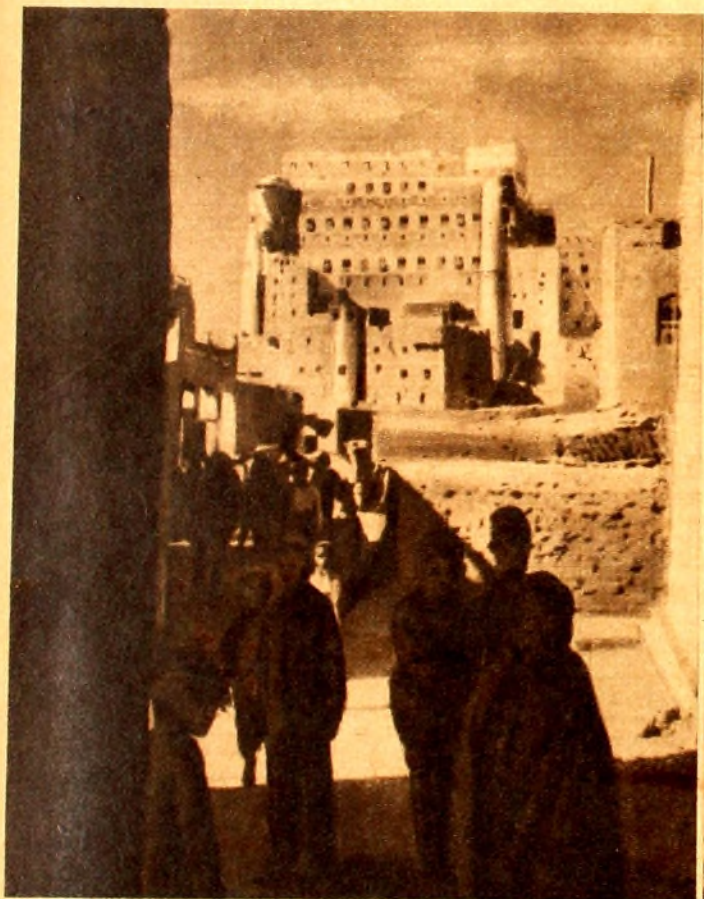
LA evacuación de la Somalia Británica, dejada en poder de los italianos, cuyos territorios de Abisinia y Somalia Italiana, además de los de Eritrea, circundan aquella posesión inglesa, no ha tenido ningún valor estratégico ya que en manos de los británicos ha quedado la base del protectorado de Adén, situado al otro lado del golfo y el país interior, frente a la Somalia, región de la Arabia meridional que se extiende a lo largo de la costa, entre Mahra al Este, y el Yemen al Oeste. Esta región es Hadramaut, lugar geográfico del que poco se ha hablado, y que tiene las curiosas particularidades de que ilustra nuestra crónica, con rascacielos no menos arrogantes que los de las ciudades novísimas.

En el año 1931 pisó por primera vez un europeo estas regiones, divididas en algunos sultanatos independientes, y pobladas,

HADRAMAUT:



MINARETE en el país de Hadramaut.



CIUDAD de Seyun.



BEDUINO de la tribu de los Saibani.



CIUDAD DE TERIM, en pleno desierto.

En su Mate siempre **EL CISNE**

La Yerba del buen matero

Elaborada por
Fábricas FONTANA Lda
• Cúcutya •

Importadores
FRANCISCO LOPEZ Y Cia
Río Negro N° 1621

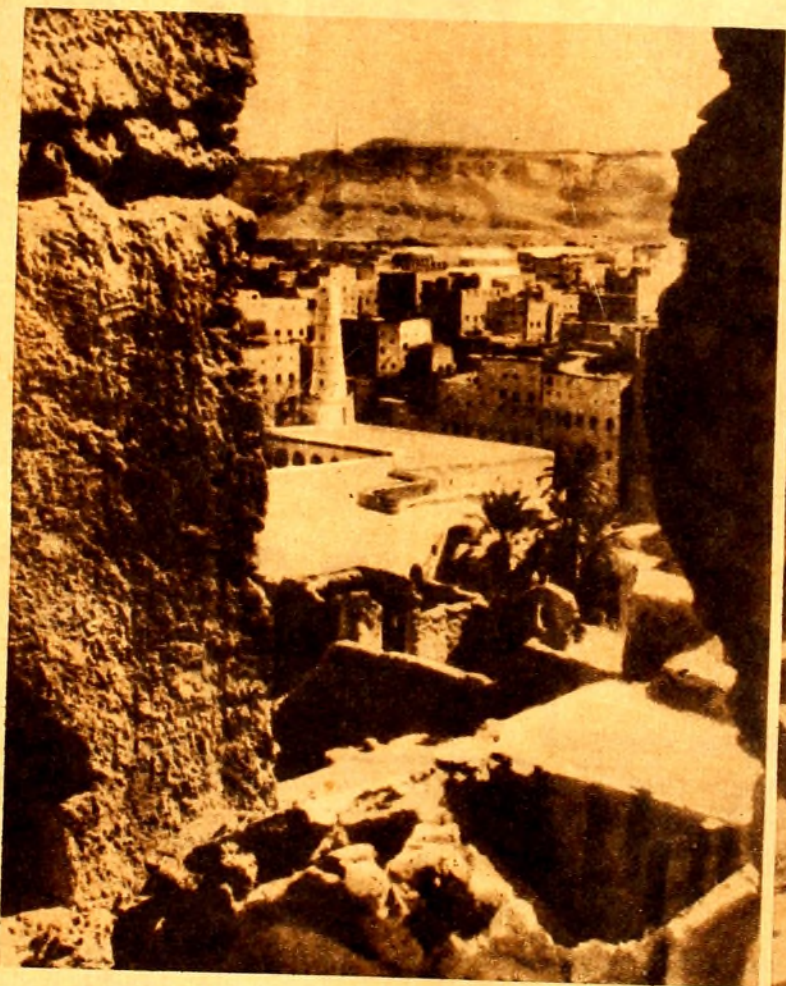
RASCACIELOS EN EL DESIERTO



PALACIO antiguo de los sultanes en la ciudad costera de Schechr.

en su mayoría, por beduinos que viven, casi sin excepción, de las expoliaciones en el desierto. Estas ciudades, que ya existían cuando en Norte América se vivía todavía en chozas, conservan sus sorprendentes rascacielos, palacios y mezquitas de un estilo oriental muy armónico. El carácter preponderante de estas construcciones es lo bélico. Sus poderosas murallas, sus torres, sus baluartes y troneras, las convierten en fortalezas contra los ataques de las tribus vecinas. Las ciudades están construidas en la parte más alta del terreno y la falta de ventanas en la parte baja de las construcciones, las hace aplicables a depósitos y almacenes.

Esta región ocupa una superficie aproximada de 150.000 Kms.2. Su costa se levanta en gradas, a las que sigue el límite montañoso de una meseta cuyas alturas llegan a unos 2.400 m. y que desciende por el otro lado hacia el N. hasta confundirse con el gran desierto del interior. Hadramaut es en extremo árido. En sus valles, de los cuales el más conocido es el Wadi Dhan, la vegetación es espléndida, y se encuentran bastantes poblaciones. En total el Hadramaut cuenta unos 500.000 beduinos. Las principales poblaciones son Terim, Iol o Megeed, Khesin. Y Shibam, en el interior, y Makalla, puerto de alguna importancia.



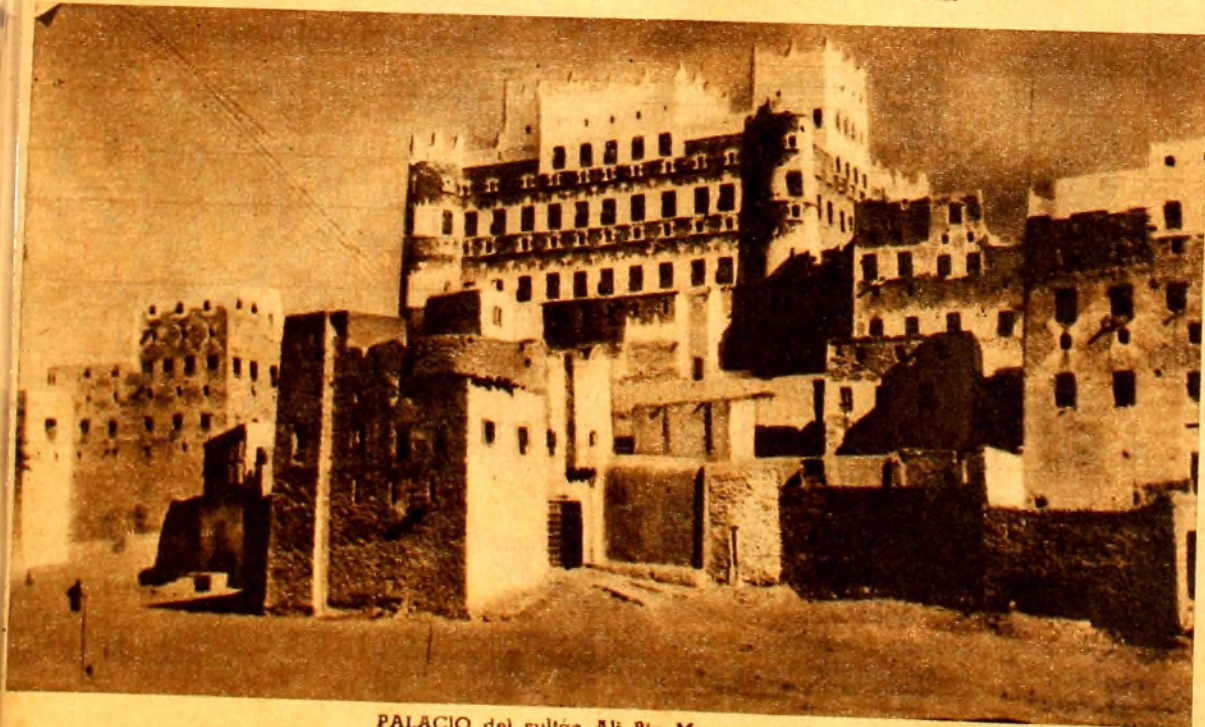
RINCON pintoresco en el barrio pobre de Terim.



SCHIBAN, con sus rascacielos, en pleno desierto.



BEDUINO de la guardia del sultán de Makala.



PALACIO del sultán Ali Bin Mansur, en Teyun.

CREMA **Williams**



CADA AFEITADA
ES UN PLACER

Produce una
espuma cremosa
y penetrante.
Asegura una
afeitada suave
y perfecta.

El tubo de 60
grs. \$ 0,85.



Aqua Velva

Después de afeitarse, unas
gotas de Aqua Velva le
dejarán el cutis fresco.
Frasco de 150 cc. \$ 1,70.

TAMBIEN JABON WILLIAMS EN BARRA \$ 0,85, CON ESTUCHE \$ 1,05.



BUCKINGHAM PALACE, residencia de los reyes de Inglaterra, bombardeado hasta por tercera vez por los aviones nazis.

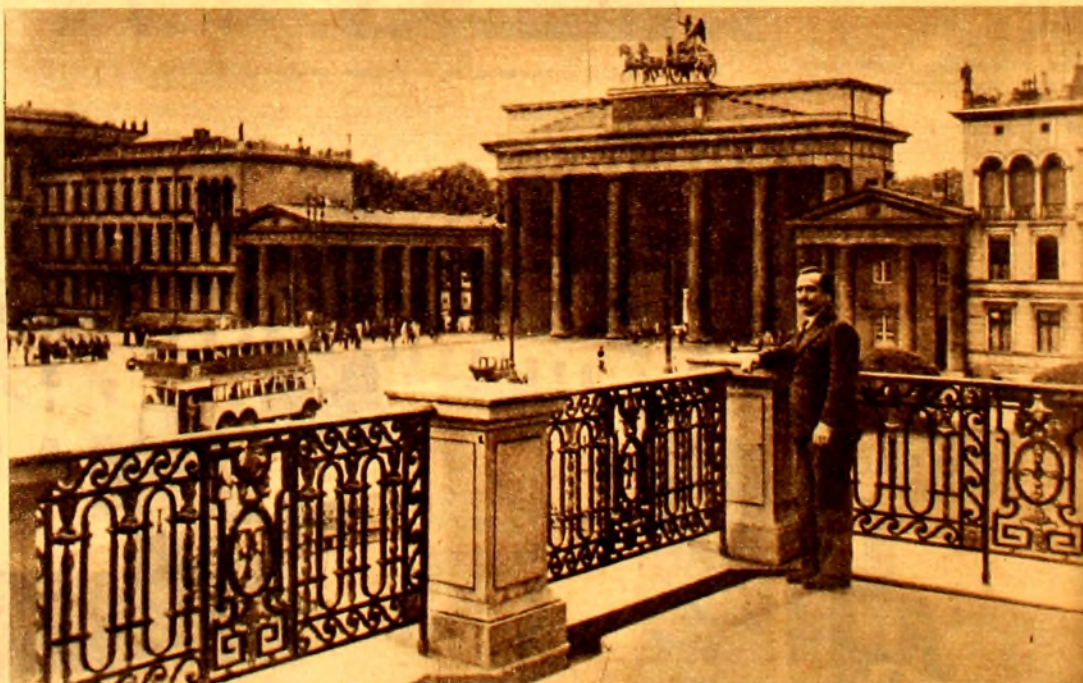
CATEDRAL DE SAN PABLO, histórica catedral, uno de los edificios característicos de Londres que, durante días estuvo amenazado de ser destruido por una bomba de tiempo, extraída eficazmente por expertos que la transportaron a un solitario pantano donde estalló, abriendo un cráter de 33 metros de diámetro.



PALACIO DE LA BOLSA, en Londres, que no ha cesado en su actividad, pese a los continuados bombardeos. Aparece en esta nota el momento en que se realiza un festival, por la Banda de la Guardia Welsh.



EL "GLOIRE", crucero francés que, según las últimas noticias, se ha incorporado a la flota británica para luchar con Inglaterra por la Democracia.



PUERTA DE BRANDENBURGO, en Berlín, que ha sido tocada por las bombas de los aviones ingleses, en una de las tantas excursiones de las H.F.A. sobre la capital del Reich. Esta fotografía está tomada desde la terraza del edificio en que estuvo instalada la Legación Francesa.

ROYAL
significa
éxito seguro



Este polvo para hornear, de toda confianza, protege sus ingredientes finos, evitándole fracasos costosos.

Si familia pedirá, una y otra vez, esta deliciosa Pasta Real. La receta está en la página 14 del NUEVO libro de cocina "Nuevas Recetas Royal", ofrecido, gratis, más abajo.

Un fracaso de horneado es una desilusión — y un desperdicio de buenos ingredientes. Por esto, las amas de casa económicas, toman la precaución de insistir en Polvo para Hornear Royal. Ellas saben que siempre asegura éxito, protegiendo los finos ingredientes de la torta, mucho más costosos que el polvo para hornear. Royal garantiza textura liviana, suave... delicado sabor. Insista en Royal para todo horneado. ¡Compre un tarro hoy mismo!



ROHR y CIA. — Casilla 404 — Montevideo

GRATIS: Si seane enlarne, libre de cargo, un ejemplar del NUEVO libro de cocina "Nuevas Recetas Royal", conteniendo más de 50 deliciosas recetas. Ilustrado en color.

Nombre _____ No. _____
Calle _____ F.C. _____
Localidad _____

Mueblería HERNANDEZ CASAS
LIQUIDACIÓN FORZOSA DE TODAS SUS EXISTENCIAS POR DEMOLICIÓN DEL LOCAL QUE OCUPA.
ANDES 1429 entre Mercedes y Colonia

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS
DECISIÓN FATAL

la borelli
MODAS LUTOS

SIEMPRE
Novedades

Av. 18 de Julio 1389
Teléfono 8.29.23



VANGER ESPERABA QUE AL DERRI-
BAR A TARZAN EN EL CORRAL, EL
LEOPARDO LO MATARÍA O
EL GANADO ESPANTADO
LO DESTROZARÍA.
A PISOTONES, PE-
RO EL HOMBRE
SE INCORPORÓ
RÁPIDAMENTE.



A FIN DE SALVARSE SALTO SOBRE LOS LOMOS
DE LOS BUEYES.



FUE PASANDO POR ENCIMA DE LA TROPILLA QUE ASUS-
TADA REMOLINEABA CONTINUAMENTE HASTA QUE LLE-
GO A DONDE ESTABA EL LEOPARDO SOBRE EL CUAL SE
ARROJO.



MIENTRAS VANGER INMO-
VIL DE ASOMBRO OBSER-
VABA, TARZAN MATÓ A
LA FIERA.



EL HOMBRE MONO ACTO CONTINUO SE VOLVIO HACIA
VANGER, ESTE
BANDIDO ALZO EL RIFLE.



PERO AL DISPARAR EL ARMA, TARZAN ASIO EL CAÑO
Y SE LA ARRANCO DE LAS MANOS. "ESTA ME LA
PAGA" LE ADVIRTIO BREVEMENTE.



KLAAS VANGER SAL-
TO DESDE EL CERCO
Y HUYO, TARZAN LO
PERSIGUIÓ.



EN ESO SALIERON LOS VAN BOEREN DE LA CASA, VAN-
GER CORRIÓ HACIA ELLOS CHILLANDO: "TARZAN ME
QUIERE MATAR."



"FUE EL QUE QUISO MATARME A MI PRIMERO" "YO
LO UNICO QUE QUERIA ERA CASTIGARLO" EXPRESO
TARZAN EN TONO SECO Y BREVE.



"YO CREO A KLAAS" MANIFESTO MATEA A SU VEZ IRRI-
TADISIMA. "SABEMOS QUE UD. LO ODA UD. FIERA, BRUTA
FIERA DE LA SELVA!"



LA MUCHACHA SE DIRIGIO ENTONCES A SU PADRE "UD. TIENE QUE ECHAR A TARZAN DE AQUI." ES AMENAZA
CONSTANTE PARA KLAAS Y PARA NUESTRA FELICIDAD. VANGER ESPERABA LA DECISIÓN INMOVIL CUAL
UNA ESTATUA. DE LO QUE RESULTARA DEPENDIA EL BUEN RESULTADO DE SU PLAN CRIMINAL.

HOGARTH—

Casa Soler

SELECTO CONJUNTO DE
PRENDAS DE VESTIR
DE USO PRACTICO A
PRECIOS MUY VENTAJOSOS



BATON EN
LAINETTE
SUPER, DISE-
NOS ORIGINA-
LES. TALLERES
44 AL 54.

\$ 1.95



BATON EN TELA
VASCA. PREN-
DIDO ATRAS
TALLERES 46 AL
52

\$ 1.25

BATON EN
LAINETTE, SUPE-
RIOR CALIDAD
MANGA LARGA
TALLERES 44 AL 56

\$ 2.30



VESTIDO EN
LAINETTE
DE ALGODON
TALLERES DEL
44 AL 52

\$ 1.40

VESTIDO
EN CUADRILLE
DE ALGODON
TALLERES
44 AL 54

\$ 1.85

VESTIDO EN
LAINETTE
SUPER CA-
LIDAD. DISE-
NOS MODER-
NOS. TALLERES
44 AL 54.

\$ 2.90



DELANTAL EN
TELA VASCA
MULTICOLOR
\$ 0.95

VESTIDO EN PIQUE
FANTASIA, COLORES
FIRMES GARANTI-
DOS. TALLERES
44 AL 54. \$ 3.70

BATON EN
LAINETTE DE
ALGODON. TALLERES
44 AL 56
\$ 1.50

BATON EN
LAINETTE
MANGA LARGA
TALLERES 44 AL
56

\$ 1.65

BATON EN
LAINETTE
SUPERIOR
CALIDAD Y
VARIADO
COLORIDO
TALLERES DE
44 AL 56

\$ 2.20



BATON EN
LAINETTE
SUPER. TALLERES
DEL 46 AL 56.

\$ 1.80

VESTIDO EN
TELA TURISTA
GARANTIDA
AL AGUA
Y AL SOL
TALLERES 44
AL 54. \$ 3.50

EN NUESTRAS
TRES CASAS

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
AV. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

"PUBLICIDAD"